COMEDIA FAMOSA.

EL ALCALDE DE ZALAMEA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey Felipe Segundo.
Don Lope de Figueroa.
Don Alvaro de Atayde.
Vn Capitan. Vn Sargento.
Soldados.
Rebolledo, y Chispa.
Pedro Crespo, Labrador.
Juan, hijo de Crespo.
Isabèl, hija de Crespo.
Inès, prima de Isabèl.
Don Mendo.
Nuño, criado.

JORNADA PRIMERA.

Salen Rebolledo, la Chispa, y Soldados.

Reb. CVerpo de Christo con quien
de esta suerte haze marchar
de vn Lugar à otro Lugar,
sin dàr vn refresco! *Todos.* Amen.
Reb. Somos Gitanos aqui,
para andar de esta manera?
Vna arrollada Vandera
nos ha de llevar tràs sì,
con vna Caxa? *Sold.* 1. Yà empiezas?
Reb. Que este rato que callò,
nos hizo merced, de no
rompernos estas cabeças!
Sold. 2. No muestres de esso pesar,
si ha de olvidarse, imagino
el cansancio del camino
à la entrada del Lugar.
Reb. A què entrada, si voy muerto?
Y aunque llegue vivo allà,
sabe mi Dios, si serà
para aloxar; pues es cierto
llegar luego al Comissario
los Alcaldes, à dezir,
que si es que se pueden ir,
que daràn lo necessario.
Respondeles, lo primero,
que es impossible, que viene
la Gente muerta; y si tiene
el Concejo algun dinero,
dezir: Señores Soldados,
orden ay, que no parèmos;
luego al instante marchèmos.
Y nosotros, muy menguados,
à obedecer al instante
orden, que es en caso tal,
para èl Orden Monacal,
y para mi Mendicante.
Pues vòto à Dios, que si llego
esta tarde à Zalamea,
y passar de alli desea,
por diligencia, ò por ruego,
que ha de ser sin mi la ida;
pues no, con desembarazo,

ferà el primer tornillazo
que avrè yo dado en mi vida.
Sold. 1. Tampoco serà el primero
que aya la vida costado
à vn miserable Soldado;
y mas oy, si considero,
que es el Cabo de esta Gente
Don Lope de Figueroa,
que si tiene tanta loa
de animoso, y de valiente,
la tiene tambien de ser
el hombre mas desalmado,
jurador, y renegado
del Mundo, y que sabe hazer
justicia del mas Amigo.
sin fulminar el Processo.
Reb. Vèn vstedes todo esso?
pues yo harè lo que yo digo.
Sold. 1. De esso vn Soldado blasona?
Reb. Por mi muy poco me inquieta,
sino por essa pobreta,
que viene tràs la Persona.
Chisp. Seor Rebolledo, por mi
voazè no se aflija, no,
que bien sabe vzè, que yo
barbada el Alma nacì;
y esse temor me deshonra,
pues no vengo yo à servir,
menos que para sufrir
trabajos con mucha honra.
Que para estarme, en rigor,
regalada, no dexàra
en mi vida, cosa es clara,
la Casa del Regidor,
donde todo sobra, pues
al Mes mil regalos vienen,
que ay Regidores, que tienen
menos regla con el Mes.
Y pues à venir aqui,
à marchar, y padecer
con Rebolledo, sin ser
postema, me resolvì,
por mi; en què duda, ò reparas?
Reb. Viven los Cielos, que eres
corona de las Mugeres.
Sold. Aquessa es verdad bien clara:
Viva la Chispa. *Reb.* Reviva;
y mas, si por divertir
essa fatiga, de ir
cuesta abaxo, y cuesta arriba,
con su voz, el ayre inquieta
vna xacara, ò cancion.
Chisp. Responda à essa peticion
citada, la castañeta.
Reb. Y yo ayudarè tambien;
sentencien los camaradas
todas las partes citadas.
Sold. 1. Vive Dios, que han dicho bien.
Cantan Rebolledo, y la Chispa.
Chisp. Yo soy tirititiritayna,
flor de la xacarandayna.
Reb. Yo soy tirititiritina,
flor de la xacarandina.
Chisp. Vaya à la Guerra el Alferez,
y embarquele el Capitan.
Reb. Mate Moros quien quisiere,
que à mi no me han hecho mal.
Chisp. Vaya, y venga la tabla al horno;
y à mi no me falte Pan.
Reb. Huespeda, mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal.
Sold. 1. Aguarda, que yà me pesa,
(que ibamos entretenidos
en nuestros mismos oìdos)
Cavalleros, de vèr essa
Torre, pues es necessario,
que donde parèmos sea.
Reb. Es aquella Zalamea?
Chisp. Digalo su Campanario.
No sienta tanto voazè,
que cesse el cantico yà;
mil ocasiones avrà
en que lograrle; porque
esto me divierte tanto,
que como de otras no ignoran,
que à cada cosita lloran,

yo

yo à cada cosita canto;
y oirà vzè xacaras ciento.
Reb. Hagamos aqui alto, pues
justo, hasta que venga, es,
con la orden el Sargento,
por si hemos de entrar marchando,
ò en Tropas. *Sold.* 1. El solo es quien
llega aora: Mas tambien
el Capitan esperando
està. *Salen Capitan, y Sargento.*
Cap. Señores Soldados,
albricias puedo pedir:
De aqui no hemos de salir,
y hemos de estàr aloxados,
hasta que Don Lope venga
con la Gente que quedò
en Llerena, que oy llegò
orden de que se prevenga
toda, y no salga de aqui
à Guadalupe, hasta que
junto todo el Tercio estè,
y èl vendrà luego; y assi,
del cansancio bien podràn
descansar algunos dias.
Reb. Albricias poder pedias.
Todos. Vitor nuestro Capitan.
Cap. Yà està hecho el Aloxamiento:
El Comissario irà dando
Boletas, como llegando
fueren. *Chis.* O y saber intento,
por què dixo, voto à tal,
aquella xacarandina:
Huespeda, mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal? *(gento.*
Vanse todos, y quedan el Capitan, y Sar-
Cap. Señor Sargento, ha guardado
las Boletas para mi,
que me tocan? *Sarg.* Señor, si.
Cap. Y donde estoy aloxado?
Sarg. En la Casa de vn Villano,
que el hombre mas rico es
del Lugar, de quien despues
he oìdo, que es el mas vano
Hombre del Mundo, y que tiene
mas pompa, y mas presuncion,
que vn Infante de Leon.
Cap. Bien à vn Villano conviene,
rico, aquessa vanidad!
Sarg. Dizen, que esta es la mejor
Casa del Lugar, señor:
Y si và à dezir verdad,
yo la escogì para ti;
no tanto porque lo sea,
como porque en Zalamea
no ay tan bella Muger. *Cap.* Di.
Sarg. Como vna hija suya. *Cap.* Pues
por muy hermosa, y muy vana,
serà mas que vna Villana,
con malas manos, y pies?
Sar. Que aya en el Mundo quien diga
esso? *Cap.* Pues no, mentecato?
Sarg. Ay mas bien gastado rato,
à quien amor no le obliga,
sino ociosidad no mas,
que el de vna Villana, y vèr,
que no acierta à responder
à proposito jamàs?
Cap. Cosa es, que en toda mi vida
ni aun de passo, me agradò;
porque en nò mirando yo
asseada, y bien prendida
vna Muger, me parece,
que no es Muger para mi.
Sarg. Pues para mi, señor, si,
qualquiera que se me ofrece.
Vamos allà, que por Dios,
que me pienso entretener
con ella. *Cap.* Quieres saber
qual dize bien de los dos?
El que vna belleza adora,
dize, viendo à la que amò:
Aquella es mi Dama, y no,
aquella es mi Labradora.
Luego si Dama se llama
la que se ama, claro es yà,
que en vna Villana està

vendido el nombre de Dama.
Mas què ruido es esse? *Sarg.* Vn hombre,
que de vn flaco Rozinante.
à la buelta de essa esquina
se apeò; y en rostro, y talle
parece aquel Don Quixote,
de quien Miguèl de Cervantes
escriviò las Aventuras.
Cap. Què figura tan notable!
Sarg. Vamos, señor, que yà es hora.
Cap. Lleveme el Sargento antes
à la Posada la copa,
y buelva luego à avisarme. *Vanse.*
Sale Mendo, Hidalgo de figura, y Nuño.
Mend. Como và el Ruzio? *Nuñ.* Rodado,
pues no puede menearse.
Mend. Dixiste al Lacayo, dì,
que vn rato le passeasse?
Nuñ. Què lindo pienso! *Mend.* No ay cosa
que tanto à vn bruto descanse.
Nuñ. Atengome à la cebada.
Mend. Y que à los galgos no aten,
dixiste? *Nuñ.* Ellos se holgàran,
mas no el Carnicero. *Mend.* Baste;
y pues que han dado las tres,
calçome palillo, y guantes.
Nuñ. Si te prenden el palillo
por palillo falso? *Mend.* Si alguien,
que no he comido vn Faysàn,
dentro de sì imaginare,
que allà dentro de sì miente,
aqui, y en qualquiera parte,
le sustentarè *Nuñ.* Mejor
no serìa sustentarme
à mi, que al otro, que en fin
te sirvo? *Mend.* Què necedades!
En efecto, que han entrado
Soldados aquesta tarde
en el Pueblo? *Nuñ.* Si señor.
Mend. Lastima da el Villanage,
con los Huespedes que espera!
Nuñ. Mas lastima, dì, y mas grande
con lo que no espera. *Mend.* Quien?
Nuñ. La Hidalguèz; y no te espante,
que sino aloxan, señor,
en cas de Hidalgos à nadie,
por què piensas que es? *Mend.* Por què?
Nuñ. Porque no se muera de hambre.
Mend. Assi tu descanso este el Alma
de mi buen señor, y padre;
pues en fin me dexò vna
Executoria tan grande,
pintada de Oro, y Açul,
Essencion de mi Linage.
Nuñ. Tomàramos, que dexàra
vn poquillo de Oro à parte.
Men. Aunque si reparo en ello,
y si và à dezir verdades,
no tengo que agradecerle,
de que Hidalgo me engendrasse;
porque yo no me dexàra
engendrar, aunque èl porfiasse,
sino fuera de vn Hidalgo,
en el vientre de mi madre.
Nuñ. Fuera de saber dificil.
Men. No fuera, sino muy facil.
Nuñ. Como, señor? *Men.* Tu en efecto
Filosofia no sabes,
y assi ignoras los principios.
Nuñ. Si, mi señor, y los antes,
y postres, desde que como
contigo; y es, que al instante,
Mesa Divina es tu Mesa,
sin medios, postres, ni antes.
Men. Yo no digo essos principios:
Has de saber, que el que nace,
substancia es del alimento
que antes comieron sus padres.
Nuñ. Luego tus padres comieron?
Essa maña no heredaste.
Men. Esto despues se convierte
en su propria carne, y sangre:
Luego si huviera comido
el mio cebolla, al instante
me huviera dado el olor,
y huviera dicho yo: Tate,
que no me esta bien hazerme
de alimento semejante.
Nuñ. Aora digo, que es verdad.
Men. Què? *Nuñ.* Que adelgaça la hambre
los ingenios. *Men.* Majadero,
tengola yo: *Nuñ.* No te enfades,
que sino la tienes puedes
tenerla, pues de la tarde
son ya las tres, y no ay greda
que mejor las manchas saque,
que tu saliva, y la mia.
Men. Pues essa es caula bastante

para

para tener hambre yo?
Tengan hambre los Gañanes,
que no somos todos vnos;
que à vn Hidalgo no le haze
falta el comer. *Nuñ.* O quien fuera
Hidalgo! *Men.* Y mas no me hables
de esto, pues yà de Isabèl
vamos entrando en la calle.
Nuñ. Por què, si de Isabèl eres
tan firme, y rendido amante,
à su padre no la pides,
pues con esto, tu, y su padre
remediarèis de vna vez
entrambas necessidades;
tu comeràs, y èl harà
Hidalgos sus Nietos? *Men.* No hables
mas, calla: Dineros
tanto avian de postrarme,
que à vn hombre llano, por fuerça
avia de admitir? *Nuñ.* Pues antes
pensè, que ser hombre llano,
para suegro, era importante;
pues otros dizen, que son
tropezones, en que caen
los yernos: y si no has
de casarte, por què hazes
tantos estremos de amor?
Men. Pues no ay, sin què yo me case,
Huelgas en Burgos, adonde
llevarla, quando me entade?
Mira si acaso la vès.
Nuñ. Temo, si acierta à mirarmelo
Pedro Crespo. *Me.* Què ha de hazer,
siendo mi criado, nadie?
Haz lo que mandare tu amo.
Nuñ. Si harè, aunque no he de sentarme
con èl à la mesa. *Men.* Es proprio
de los que sirven, refranes.
Nuñ. Albricias, que con su prima
Inès, à la rexa sale.
Men. Dì, que por el bello Oriente,
coronado de Diamantes,
oy, repitiendose el Sol,
amanece por la tarde.
Salen a la ventana Isab. y Inès, Labradoras.
Inès. Asomate a essa ventana,
prima, assi el Cielo te guarde,
veras los Soldados, que entran
en el Lugar. *Isab.* No me mandes,
que à la ventana me ponga
estando esse hombre en la calle;
Inès, pues yà quanto el verle
en ella me ofende sabes.
Inès. En notable tema ha dado
de servirte, y festejarte!
Isab. No soy mas dichosa yo.
Inès. A mi parecer, mal hazes
de hazer sentimiento de esso.
Is. Pues què avia de hazer? *In.* Donayre.
Isab. Donayre de los disgustos?
Men. Hasta aqueste mismo instante,
jurara yo (à fee de Hidalgo,
que es juramento inviolable)
que no avia amanecido;
mas què mucho que lo estrañe?
Basta que à vuestras Auroras
segundo dia les sale.
Isa. Ya os he dicho muchas vezes,
señor Mendo, quan en valde
gastais finezas de amor,
locos estremos de amante,
haziendo todos los dias,
en mi casa, y en mi calle.
Men. Si las mugeres hermosas
supieran quanto las hazen
mas hermosas el enojo,
el rigor, desdèn, y vltrage,
en su vida gastarian
mas afeyte, que enojarse:
Hermosa estais, por mi vida!
dezid, dezid mas pesares.
Isab. Quando no baste el dezirlos,
Don Mendo, el hazerlos baste
de aquesta manera: Inès,
entrate allà dentro, y dale
con la ventana en los ojos. *Vase*
Inès. Señor Cavallero Andante,
que de Aventurero entrais
siempre en lides semejantes,
porque de Mantenedor
no era para vos tan facil,
amor os provea. *Vas. Men.* Inès,
las hermosuras se salen
con quanto ellas quieren, Nuños.
Nuñ. O què desayrados nacen
todos los pobres!
Sale Pedro Crespo, Labrador. Cres. Que nunca
entre, y salga yo en mi calle,

que

que no vea à este Hidalgote
passearse en ella muy grave! (haile
Sale Juan su hijo. Que siempre q̃ venga
esta Fantasma à mi puerta,
calçado de frente, y guantes!
Nuñ. Pero acà viene su hijo.
Men. No te turbes, ni embarazes.
Cres. Mi Juanito viene aqui.
Jua. Pero aqui viene mi Padre.
Men. Disimula. Pedro Crespo,
Dios os guarde. *Cr.* Dios os guarde
Vanse Don Mendo, y Nuño.
El ha dado en porfiar,
y alguna vez he darle
de manera que le duela.
Jua. Algun dia he de enojarme:
De donde bueno, señor?
Cresp. De las Eras, que esta tarde
salì à mirar la labrança,
y estàn las parvas notables
de manojos, y montones,
que parecen, al mirarse
de lexos, montones de oro,
y aun oro de mas quilates,
pues de los granos de aqueste
es todo el Cielo el Contraste.
Alli el Vielgo, hiriendo à soplos
el viento en ellos suave,
dexa en esta parte el grano,
y la paja à la otra parte;
que aun alli lo mas humilde
dà lugar à lo mas grave.
O quiera Dios, que en las Troxes
llegue yo a encerrarlo, antes
que algun turbion me lo lleve,
o algun viento me lo arrastre!
Tu, què has hecho? *Ju.* No sè como
dezirlo, sin enojarte:
A la pelota he jugado
dos partidos esta tarde,
y entrambos los he perdido.
Cresp. Bien esta, si los pagaste.
Jua. No los pague, que no tuve
dineros para ellos; antes
vengo à pedirte, señor.
Cres. Pues escucha, antes de hablarme;
Dos cosas no has de hazer nunca,
no ofrecer lo que no sabes
que has de cumplir, ni jugar
mas de lo que està delante;
porque si por accidente
falta, tu opinion no falte.
Jua. El consejo es como tuyo,
y por tal debo estimarle;
y he de pagarte con otro:
En tu vida no has de darle
consejo al que ha menester
dinero. *Cresp.* Bien te vengaste!
Sale el Sarg. Vive Pedro Crespo aqui?
Cresp. Ay algo que vuesed le mande?
Sarg. Traer à su Casa la ropa
de Don Alvaro de Atayde,
que es el Capitan de aquesta
Compañia, que esta tarde
se ha alojado en Zalamea.
Cresp. No digais mas; esso baste,
que para servir al Rey,
y al Rey en sus Capitanes,
està mi Casa, y mi hazienda.
Y en tanto que se le haze
el Aposento, dexad
la ropa en aquella parte,
y id à dezirle, que venga
quando su merced gustare
à que se sirva de todo.
Sarg. El vendrà luego al instante. *Vas.*
Jua. Què quieras, siendo tu rico,
vivir à estos hospedages
sujeto? *Cresp.* Pues como puedo
escusarlos, ni escusarme?
Jua. Comprando vna Executoria.
Cresp. Dime por tu vida, ay alguien,
que no sepa, que yo soy,
si bien de limpio Linage,
hombre llano? No por cierto;
pues què gano yo en comprarle

vna Executoria al Rey,
sino le compro la Sangre?
Diràn entonces, que soy
mejor que aora? No: Es dislate;
pues què diràn? Que soy Noble
por cinco, ò por seis mil reales;
y esto es dinero, y no es honra,
que honra no la compra nadie.
Quieres, aunque sea tribial,
vn exemplillo escucharme?
Es calvo vn Hombre cien Años,
y al cabo de ellos se haze
vna cabellera; Este,
en opiniones vulgares,
dexa de ser calvo? No;
pues què dizen, al mirarle?
Bien puesta la cabellera
trae Fulano; pues què haze,
si aunque no le vean la calva,
todos que la tiene saben?
Juan. Enmendar su vexacion,
remediarse de su parte,
y redimir las molestias
del Sol, del yelo, y del ayre.
Cresp. Yo no quiero honor postizo,
que el defecto ha de dexarme
en Casa: Villanos fueron
mis Abuelos, y mis Padres;
sean Villanos mis hijos.
Llama à tu hermana. *Fua.* Ella sale.

Salen Isabèl, y Inès.

Cresp. Hija, el Rey nuestro señor,
que el Cielo mil Años guarde,
và à Lisboa, porque en ella
solicita coronarse,
como legitimo Dueño;
à cuyo efecto, Marciales
Tropas caminan, con tantos
Aparatos Militares;
hasta baxar à Castilla
el Tercio Viejo de Flandes,
con vn Don Lope, que dizen
todos, que es Español Marte.
Oy han de venir à Casa
Soldados, y es importante,
que no te vean; y assi, hija,
al punto has de retirarte
en essos Desvanes, donde
yo vivia. *Isab.* A suplicarte
me diesses essa licencia
venia yo: Sè, que el estarme
aqui, es estàr solamente
à escuchar mil necedades.
Mi prima, y yo, en esse Quarto
estarèmos, sin que nadie,
ni aun el Sol mismo, no sepa
de nosotras. *Cresp.* Dios os guarde:
Juanito, quedate aqui;
recibe à Huespedes tales,
mientras busco en el Lugar
algo con que regalarles. *Vas.*
Isab. Vamos, Inès. *Inès.* Vamos, prima,
que tengo por disparate
el guardar à vna Muger,
si ella no quiere guardarse. *Vans.*

Salen el Capitan, y el Sargento.

Sarg. Esta es, señor, la Casa (passa
Ca. Pues del Cuerpo de Guardia al punto
toda mi ropa. *Sarg.* Quiero
registrar la Villana lo primero. *Vas.*
Juan. Vos seais bien venido
à aquesta Casa, que ventura ha sido
grande, venir a ella vn Cavallero
tã Noble, como en vos lo cõsidero.
Què galàn, y alentado! *Ap.*
Embidia tengo al trage de Soldado!
Cap. Vos seais bien hallado.
Fua Perdonarèis no estàr acomodado,
que mi Padre quisiera,
que oy vn Alcazar esta Casa fuera;
èl ha ido à buscaros
que conais, que desea regalaros,
y yo à que este vuestro Apolento
aderezado. *Cap.* Agradecer intento
la merced, y el cuidado. (postrado.
Juan. Estarè siempre à vuestros pies

Vase,

Vanse, y sale el Sargento.

Cap. Què ay, Sargento? Has yà visto
à la tal Labradora? *Sarg* Vive Christo,
que con aquesse intento
no he dexado cozina, ni Aposento,
y que no la he topado.
Cap. Sin duda el villanchòn la ha retirado.
Sarg Preguntè à vna criada
por ella, y respondiòme, que ocupada
su padre la tenia
en esse Quarto alto, y que no avia
de baxar nunca acà, que es muy zeloso.
Cap. Què Villano no ha sido malicioso?
De mi digo, que si yo aqui la viera,
de ella caso no hiziera,
y solo porque el viejo la ha guardado,
deseo, vive Dios, de entrar me ha dado
donde esta. *Sarg.* Pues què harèmos,
para que allà, señor, con causa entrèmos,
sin dàr sospecha alguna?
Cap. Solo por tema la he de vèr; y vna
in dustria he de buscar. *Sar.* Aunque no sea
de mucho ingenio para quien la vea,
oy no importarà nada,
que con esso serà mas celebrada.
Cap. Oyela, pues, aora. *Sarg.* Dì què ha sido?
C. Tu has de fingir: Mas no, pues que ha ve-
este Soldado, que es mas despejado, (nido
èl fingirà mejor lo que he trazado.

Salen Rebolledo, y Chispa.

Reb. Con este intento vengo
à hablar al Capitan, por vèr si tengo
dicha en algo. *Chi.* Pues hablale de modo,
que le obligues, q̃ en fin no ha de ser todo
desatino, y locura.
Reb. Prestame vn poco tu de tu cordura.
Chisp. Poco, y mucho pudiera.
Reb. Mientras hablo con èl, aqui me espera.
Y o vengo à suplicarte.
Cap. En quanto puedo ayudarè, por Dios,
à Rebolledo,
porque me ha aficionado
su despejo, y su brio. *Sar.* Es gran Soldado!
C. Pues què ay que se ofrezca? *Re.* Yo he per-
quanto dinero tengo, y he tenido, (dido
y he de tener, porque de pobre juro,
en presente, en preterito, y futuro.
Hagaseme merced, de que por via
de ayudilla de costa, aquesse dia
el Alferez me dè. *Cap.* Diga, què intenta?
Reb. El juego del Boliche por mi quenta,
que soy hombre cargado
de obligaciones, hombre al fin honrado.
Cap. Digo, que esso es muy justo,
y el Alferez sabrà, que esse es mi gusto.
Chisp. Bien le habla al Capitan! O si me viera
llamar de todos y à la Bolichera!
Reb. Darèle esse recado? *Cap.* Oye: Primero
que le lleves, de ti si me quiero,
para cierta invencion, que he imaginado,
con que salir intento de vn cuidado.
Reb. Pues què es lo que se aguarda?
Lo que tarda en saberse, es lo que tarda
en hazerse. *Cap.* Escuchame: Yo intento
subir à esse Aposento,
por vèr si en èl vna persona habita,
que de mi oy esconderse solicita.
Reb. Pues por què no subes? *Ca.* No quisiera,
sin que alguna color para esto huviera,
por disimularlo mas: Y assi, fingiendo,
que yo riño contigo, has de irte huyendo
por aì arriba: Yo entonces enojado,
la espada sacarè: Tu, muy turbado,
has de entrarte hasta donde
la persona que busco se me esconde.
Reb. Bien informado quedo.
Chisp. Pues habla el Capitan con Rebolledo
oy de aquella manera,
desde oy me llamaràn la Bolichera.
Reb. Voto à Dios, que han tenido
esta ayuda de costa, que he pedido,
vn ladron, vn gallina, y vn cornado,
y aora, que la pide vn hombre honrado,
no se la dàn?
Chisp. Yà empieza su tronera. (nera?
Cap. Pues como me habla à mi de essa ma-
Reb. No tengo de enojarme, (blarme;
quando tengo razon? *Ca.* No, ni ha de ha-
y agradezca que sufro aquesse excesso.
Reb. Vzè es mi Capitan, solo por esso
callarè; mas por Dios, que si tuviera (ra
la Vengala en mi mano. *Ca.* Què me hizie?
Chisp. Tente, señor: Su muerte considero.
Re. q̃ me hablara mejor. *C* què es lo q̃ espero,
que no doy muerte à vn picaro atrevido?
Reb. Huyo, por el respeto que he tenido
à essa Insignia. *Cap.* Aunque huyas,
te he de matar. *Ch.* yà èl hizo de las suyas.

Sar. Tente, señor. *Chis.* Escucha.
Sar. Aguarda, espera.
Chri. Yà no me llamaràn la Bolichera.
Entrale acuchillando, y sale Juan con espada, y Pedro Crespo.
Juan. Acudid todos presto.
Cresp. Què ha sucedido aqui?
Juan. Què ha sido aquesto?
Cresp. Que la espada ha sacado
el Capitan aqui para vn Soldado,
y essa escalera arriba (va!
sube tràs èl. *C.* Ay suerte mas esqui-
C. Subid todos tràs èl. *J.* Aciõ fue vana
escõder à mi prima, y à mi hermana.
Entranse, y sale Rebolledo huyendo, y Isabèl, y Inès.
Reb. Señora, si siempre ha sido
Sagrado el que es Templo oy,
sea mas Sagrado aqueste,
pues es Templo del amor.
Isab. Quien à huir de essa manera
os obliga? *Juan.* Què ocasion
teneis de entrar hasta aqui?
Isab. Quien os sigue, ò busca?
Salen el Capitan, y Sargento. Cap. Yo,
que tengo de dàr la muerte
al picaro, vive Dios,
si pensasse. *Isab.* Deteneos,
siquiera, porque, señor,
vino à valerse de mi,
què los hombres como vos,
han de amparar las mugeres,
si no por lo que ellas son,
porque son mugeres, que esto
basta, siendo vos quien sois.
Cap. No pudiera otro Sagrado
librarle de mi furor,
sino vuestra gran belleza,
por ella vida le doy;
pero mirad, que no es bien
en tan precisa ocasion,
hazer vos el homicido,
que no quereis que haga yo.
Isab. Cavallero, si cortès
poneis en obligacion
nuestras vidas, no zozobre
tan presto la intercession.
Que dexeis este Soldado
os suplico, pero no
que cobreis de mi la deuda,
à que agradecida estoy.
Cap. No solo vuestra hermosura
es de rara perfeccion,
pero vuestro entendimiento
lo es tambien, porque oy en vos
aliança estàn jurando
hermosura, y discrecion.
Salen Pedro Crespo, y Juan, las espadas desnudas.
Cres. Como es esso, Cavallero?
quando pensò mi temor
hallaros matando à vn hombre,
os hallo. *Isab.* Valgame Dios!
Cres. Requebrando à vna muger?
Muy noble sin duda sois,
pues que tan presto se os passan
los enojos. *Cap.* Quien naciò
con obligaciones, debe
acudir à ellas; y yo
al respeto de esta Dama
suspendi todo el furor.
Cres. Isabèl es hija mia,
y es Labradora, señor,
que no Dama. *Jua.* Vive el Cielo,
que todo ha sido invencion *à p.*
para aver entrado aqui:
Corrido en el Alma estoy,
de que piensen que me engañan,
y no ha de ser: Bien, señor
Capitan, pudierais vèr
con mas segura atencion,
lo que mi padre desea
oy serviros, para no
averle hecho este disgusto.
Cres. Quien os mete en esso à vos,
rapàz, què disgusto ha avido?
si el Soldado le enojò,

no avia de ir tràs èl? Mi hija
estima mucho el favor
de el averle perdonado,
y el de su respeto yo.
Cap. Claro està, que no avrà sido
otra causa, y ved mejor
lo que dezis. *Fua.* Yà lo veo
muy bien. *Cres.* Pues como hablais
vos assi? *Cap.* Porque estais delante,
mas castigo no le doy
à este rapàz. *Cres.* Detened,
señor Capitan, que yo
puedo tratar à mi hijo
como quisiere, y vos no.
Fua. Y yo sufrirlo à mi padre,
mas à otra persona, no.
Cap. Què aveis de hazer? *Fua.* Perder
la vida, por la opinion.
Cap. Què opinion tiene vn Villano?
Fua. Aquella misma que vos,
que no huviera vn Capitan,
sino huviera vn Labrador.
Cap. Vive Dios, que yà es baxeza
sufrirlo. *Cres.* Ved que estoy
de por medio. *Sacan las espadas.*
Reb. Vive Christo,
Chispa, que ha de aver hurgòn.
Chis. Aqui del Cuerpo de Guardia.
Reb. Don Lope, ojo abizor.
Sale Don Lope con Abito, y Vengala.
Lop. Què es aquesto? La primera
cosa que he de encontrar oy,
acabado de llegar,
ha de ser vna question?
Cap. A què mal tiempo Don Lope
de Figueroa llegò!
Cres. Por Dios que se las tenia
con todos el rapagòn.
Lop. Què ha avido? Què ha sucedido?
Hablad, porque voto à Dios,
que à hombres, mugeres, y casa,
eche por vn corredor.
No me basta aver subido
hasta aqui con el dolor
de esta pierna, que los diablos
llevaràn, Amen, sino
no dezirme: Aquesto ha sido?
Cres. Todo esto es nada, señor.
Lop. Hablad, dezid la verdad.
Cap. Pues es, que aloxado estoy
en esta casa; vn Soldado.
Lop. Dezid. *Cap.* Ocasion me diò
à qne sacasse con èl
la espada; hasta aqui se entrò
huyendo; entrème tràs èl,
donde estaban essas dos
Labradoras; y su padre,
ò su hermano, ò lo que son,
se han disgustado, de que
entrasse hasta aqui. *Lop.* Pues yo
à tan buen tiempo he llegado,
satisfarè à todos oy.
Quien fue el Soldado, dezid,
que à su Capitan le diò
ocasion de que sacasse
la espada? *Reb.* Què pago yo
por todos? *Isab.* Aqueste fue
el que huyendo hasta aqui entrò.
Lop. Denle dos tratos de cuerda.
Reb. Tira: Què han de dàr, señor?
Lo. Tratos de cuerda. *Reb.* Yo, hombre
de aquessos tratos no soy.
Chis. De esta vez me lo estropean.
Cap. Ha Rebolledo, por Dios,
que nada digas; yo harè
que te libren. *Reb.* Como no
lo he de dezir? Pues si callo,
los braços me pondràn oy
atràs, como mal Soldado.
El Capitan me mandò
que fingiesse la pendencia,
para tener ocasion
de entrar aqui. *Cres.* Ved aora
si hemos tenido razon?
Lop. No tuvisteis, para aver
assi puesto en ocasion

de

de perderse este Lugar.
Ola, echa vn vando Tambor,
que al Cuerpo de Guardia vayan
los Soldados quantos son,
y que no salga ninguno,
pena de muerte, en todo oy.
Y para que no quedeis
con aqueste empeño vos,
y vos con este disgusto,
y satisfechos los dos,
buscad otro Aloxamiento,
que yo en esta casa estoy
desde oy aloxado, en tanto
que à Guadalupe no voy,
donde està el Rey. *Cap.* Tus pre-
ordenes precisas son (ceptos
para mi. *Cres.* Entraos allà dentro:
Mil gracias, señor, os doy,
por la merced que me hizisteis,
de escusarme vna ocasion
de perderme. *Lop.* Como aviais,
dezid, de perderos vos?
Cres. Dando muerte à quien pensara,
ni aun el agravio menor.
Lop. Sabeis, voto à Dios, que es
Capitan? *Cres.* Si, voto à Dios,
y aunque fuera el General,
en tocando à mi opinion,
le matàra. *Lop.* A quien tocàra,
ni à vn Soldado menor,
solo à vn pelo de la ropa,
por vida del Cielo, yo
le ahorcàra. *Cr.* A quien se atreviera
à vn atomo de mi honor,
por vida tambien del Cielo,
que tambien le ahorcàra yo.
Lop. Sabeis, que estais obligado
à sufrir, por ser quien sois,
estas cargas? *Cr.* Con mi hazienda,
pero con mi fama, no.
Al Rey, la hazienda, y la vida,
se ha de dàr; pero el honor
es patrimonio del Alma,
y el Alma solo es de Dios.
Lop. Juro à Christo, que parece,
que vais teniendo razon.
Cres. Si, juro à Christo, porque
siempre la he tenido yo.
Lop. Yo vengo cansado, y esta
pierna, que el diablo me diò,
ha menester descansar.
Cres. Pues quien os dize que no?
Aì me diò el diablo vna cama,
y servirà para vos.
Lop. Y diòla hecha el diablo?
Cres. Si. *Lop.* Pues à deshazerla voy,
que estoy, voto à Dios, cansado.
Cres. Pues descansad, voto à Dios.
Lop. Testarudo es el Villano, *à p.*
tan bien jura como yo.
Cres. Caprichoso es el Don Lope, *à p.*
no harèmos migas los dos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Mendo, y Nuño criado.

Men. Quien os contò todo esso?
Nuñ. Todo esso contò Ginesa
su criada. *Men.* El Capitan
despues de aquella pendencia,
que en su casa tuvo, fuesse
yà verdad, ò yà cautela,
ha dado en enamorar
à Isabèl. *Nuñ.* Y es de manera,
que tampoco humo en su casa
èl haze, como en la nuestra
nosotros; èl todo el dia
no se quita de la puerta;
no ay hora que no la embie
recados; con ellos entra,
y sale vn mal Soldadillo,
confidente suyo. *Men.* Cessa,
que es mucho veneno, mucho,
para que el alma lo beba
de vna vez. *Nuñ.* Y mas no aviendo
en el estomago fuerças
con que resistirle. *Men.* Hablèmos

vn rato, Nuño, de veras.
Nuñ. Pluguiera à Dios fueran burlas.
Men. Y què le responde ella?
Nuñ. Lo que à ti, porque Isabèl
es Deidad hermosa, y bella,
à cuyo cielo no empañan
los vapores de la tierra.
Men. Buenas nuevas te dè Dios. *Dale.*
Nuñ. A ti te dè mal de muelas,
que me has quebrado dos dientes,
mas bien has hecho, si intentas
reformarlos, por familia
que no sirve, ni aprovecha.
El Capitan. *Men.* Vive Dios,
si por el honor no fuera
de Isabèl, que lo matàra.
Nuñ. Mas miras por tu cabeça.
Salen el Capitan, Sargento, y Rebolledo.
Men. Escucharè retirado,
aqui à esta parte te llega.
Cap. Este fuego, esta passion
no es amor solo, que es tema,
es ira, es rabia, es furor.
Reb. O nunca, señor, huvieras
visto la hermosa Villana,
que tantas ansias te cuesta!
Cap. Què te dixo la criada?
Reb. Yà no sabes sus respuestas?
Men. Esto ha de ser, pues yà tiende
la noche sus sombras negras,
antes que se aya resuelto
à lo mejor mi prudencia,
vèn à armarme. *Nu* Pues què tienes
mas armas, señor, que aquellas,
que estàn en vn azulejo
sobre el marco de la puerta?
Men. En mi guardanès presumo,
que ay para tales empressas
algo que ponerme. *Nuñ.* Vamos,
sin que el Capitan nos sienta. *Vans.*
Cap. Que en vna Villana aya
tan hidalga resistencia,
que no me aya respondido
vna palabra siquiera
apacible! *Sarg.* Estas, señor,
no de los hombres se prendan
como tu, si otro Villano
la festejàra, y sirviera,
hiziera mas caso dèl;
fuera, de que son tus quexas
sin tiempo; si te has de ir
mañana, para què intentas,
que vna Muger en vn dia
te escuche, y te favorezca?
Cap. En vn dia el Sol alumbra,
y falta; en vn dia se trueca
vn Reyno todo; en vn dia
es edificio vna peña;
en vn dia vna Batalla
pèrdida, y victoria obstenta;
en vn dia tiene el Mar
tranquilidad, y tormenta;
en vn dia naze vn hombre,
y muere: Luego pudiera
en vn dia vèr mi amor
sombra, y luz, como Planeta;
pena, y dicha, como Imperio,
gente, y brutos, como Selva,
paz, y inquietud, como Mar,
Triunfo, y Ruina, como Guerra,
vida, y muerte, como dueño
de Sentidos, y Potencias.
Y aviendo tenido edad
en vn dia su violencia,
de hazerme tan desdichado,
por què, por què no pudiera
tener edad en vn dia
de hazerme dichoso? Es fuerça
que se engendren mas despacio
las glorias, que las ofensas?
Sarg. Verla vna vez solamente
à tanto estremo te fuerça?
Cap. Què mas causa avia de aver
llegando à verla, que verla?
De sola vna vez incendio
crece vna breve pabèla;
de vna vez sola vn abismo

ful-

fulgureo bolcàn rebienta;
de vna vez se enciende vn rayo,
que destruye quanto encuentra;
de vna vez escupe horror,
la mas reformada pieza;
de vna vez amor, què mucho,
fuego de quatro maneras,
mina, incendio, pieza, rayo,
postre, abrase, assombre, y hiera?
Sar. No dezias, que Villanas
nunca tenian belleza?
Cap. Y aun aquessa confiança
me matò, porque el que piensa
que và à vn peligro, yà và
prevenido à la defensa;
quien và à vna seguridad,
es el que mas riesgo lleva,
por la novedad que halla,
si acaso vn peligro encuentra.
Pensè hallar vna Villana,
y hallè vna deidad; no era
precisso que peligrasse
en mi misma inadvertencia?
En toda mi vida vi
mas divina, mas perfecta
hermosura; ay Rebolledo,
no sè que hiziera por verla!
Reb. En la Compañia ay Soldado
que canta por excelencia,
y Chispa, que es mi Alcayde
del boliche, es la primera
Muger en xacarear:
Aya, señor, gira, y fiesta,
y Musica à su ventana,
que con esto podràs verla,
y aun hablarla. *Cap.* Como està
Don Lope alli, no quisiera
despertarle. *Reb.* Pues Don Lope,
quando duerme con su pierna?
Fuera, señor, que la culpa,
si se entiende, serà nuestra,
no tuya, si de reboço
vàs en la tropa. *Cap.* Aunque tenga
mayores dificultades,
passen por todas mis penas:
Juntaos todos esta noche,
mas de suerte, que no entiendan,
que yo lo mando: Ha Habèl,
què de cuydados me cuestas!
Vase el Capitan, y Sargento, y sale Chisp.
Chis. Tengase. *Reb.* Chispa, què es esto?
Chisp. Aì vn pobrete, que queda
con vn rasguño en el rostro.
Reb. Pues por què fue la pendencia?
Chisp. Sobre hazerme alicantina
del barato de hora y media,
que estuvo echando las bolas,
teniendome muy atenta
à si eran pares, ò nones;
cãseme, y dile cõ esta, *Saca la daga.*
mientras que con el Barbero
poniendose en puntos queda:
Vamos al Cuerpo de Guardia,
que allà te darè la quenta.
Reb. Bueno es estàr de mohina,
quando vengo yo de fiesta.
Chisp. Pues què estorva el vno al otro?
Aqui està la castañeta,
què se ofrece que cantar?
Reb. Ha de ser quando anochezca,
y musica mas fundada;
vamos, y no te detengas,
anda acà al Cuerpo de Guardia.
Chisp. Fama ha de quedar eterna
de mi en el mundo, que soy
Chispilla la Bolichera. *Vanse.*
Sale Don Lope, y Pedro Crespo.
Cresp. En este passo que està
mas fresco, poned la mesa
al señor Don Lope; aqui
os sabrà mejor la cena,
que al fin, los dias de Agosto
no tienen mas recompensa
que sus noches. *Lop.* Apacible
estancia en estremo es esta!
Cresp. Vn pedaço es de jardin
donde mi hija se divierta:

Sentaos, que el viento ſuave,
que en las blancas hojas ſuena
de eſtas parras, y eſtas copas,
mil clauſulas liſongeras
haze, al compàs de eſta fuente,
cytara de plata, y perlas,
porque ſon, en traſtes de oro,
las guijas templadas cuerdas.
Perdonad, ſi de inſtrumentos
ſordos; la muſica ſuena
de Muſicos, que deleyten
ſin vozes que os entretengan,
que como Muſicos ſon,
los pajaros, que gorgean,
no quieren cantar de noche,
ni yo puedo hazerles fuerça.
Sentaos, pues, y divertid
eſſa continua dolencia.
Lop. No podrè, que es impoſsible,
que divertimiento tenga;
valgame Dios! *Cre.* Valga, amen.
Lop. Los Cielos me dèn paciencia!
Sentaos Creſpo. *Cre.* Yo eſtoy bien.
Lop. Sentaos. *Cre.* Pues me dais licẽcia,
digo, ſeñor, q̃ obedezco, *Sientaſe.*
aunque eſcuſarlo pudierais.
Lop. No ſabeis que he reparado?
Que ayer la colera vueſtra
os debiò de enagenar
de vos. *Cre.* Nunca me enagena
à mi, de mi, nada. *Lop.* Pues
como ayer, ſin que os dixera,
que os ſentàrais, os ſentaſteis,
aun en la ſilla primera?
Creſ. porque no me lo dixiſteis,
y oy, que lo dezis, quiſiera
no hazerla; la corteſia
tenerla con quien la tenga.
Lop. Ayer todo erais reniegos,
porvidas, votos, y peſias,
y oy eſtais mas apacible,
con mas guſto, y mas prudencia.
Creſ. Yo, ſeñor, ſiempre reſpondo
en el tono, y en la letra
que me hablan; ayer vos
aſsi hablavais, y era fuerça,
que fuera de vn miſmo tono
la pregunta, y la reſpueſta.
Demàs, de que yo he tomado
por politica diſcreta,
jurar con aquel que jura,
rezar con aquel que reza.
A todo hago compañia,
y es aqueſto de manera,
que en toda la noche pude
dormir, en la pierna vueſtra
penſando, y amanecì
con dolor en ambas piernas,
que por no errar la que os duele,
ſi es la izquierda, ò la derecha,
me dolieron à mi entrambas.
Dezidme, por vida vueſtra,
qual es, y ſepalo yo,
porque vna ſola me duela?
Lop. No tengo mucha razon
de quexarme, ſi ha yà treinta
años, que aſsiſtiendo en Flandes
al ſervicio de la Guerra,
el Invierno con la eſcarcha,
y el Verano con la fuerça
del Sol, nunca deſcansè,
y no he ſabido que ſea
eſtàr ſin dolor vn hora?
Creſ. Dios, ſeñor, os dè paciencia;
Lop. Para què la quiero yo?
Cre. No os la dè. *Lop.* Nunca acà vẽga;
ſino que dos mil demonios
carguen conmigo, y con ella.
Creſ. Amen, y ſi no lo hazen,
es por no hazer coſa buena.
Lop. Jeſus mil vezes! Jeſus!
Creſ. Con vos, y conmigo ſea.
Lop. Voto à Chriſto, que me muero.
Creſ. Voto à Chriſto, que me peſa.
Saca la meſa Juan.
Juan. Yà tienes la meſa aqui.

Lop. Como à servirla no entran
mis criados? *Cres.* Yo, señor,
dixe, con vuestra licencia,
que no entràran à serviros,
y que en mi Casa no hizieran
prevenciones, que à Dios gracias,
pienso, que no os falta en ella
nada. *Lop.* Pues no entran criados,
hazedme favor, que venga
vuestra hija aqui, à cenar
conmigo. *Cresp.* Dila, que venga
tu hermana, al instante, Juan.
Lop. Mi poca salud me dexa
sin sospecha en esta parte.
Cres. Aunque vuestra salud fuera,
señor, la que yo os deseo,
me dexàra sin sospecha:
Agravio hazeis à mi amor,
que nada de esso me inquiera;
que el dezirla, que no entràra
aqui, fue con advertencia,
de que no estuviesse à oìr
ociosas impertinencias:
Que si todos los Soldados
corteses, como vos, fueran,
ella avia de acudir
à servirlos la primera.
Lop. Què ladino es el Villano! *à p.*
ò como tiene prudencia!
Salen Ins. y Isab. Què es, señor, lo que me man-(das?
Cres. El señor Don Lope intenta
honraros; èl es quien llama.
Isab. Aqui està vna esclava vuestra.
Lop. Servirosintento yo:
Què hermosura tan honesta! *à p.*
Que ceneis conmigo quiero.
Isab. Mejor es, que à vuestra cena
sirvamos las dos. *Lop* Sentaos.
Cres. Sentaos: Hazed lo que ordena
el señor Don Lope. *Isab.* Està
el merito en la obediencia *Tocan guitarra.*
Lop. Què es aquello? *Cres.* Por la calle
los Soldados se passean,
cantando, y baylando. *Lop.* Mal
los trabajos de la Guerra,
sin aquesta libertad,
se llevàran, que es estrecha
Religion la de vn Soldado,
y darla ensanches es fuerça.
Jua. Con todo esso es linda vida!
Lop. Fuerades con gusto à ella?
Jua. Si señor, como llevàra
por amparo à V. Excelencia.
Dentro. Mejor se cantarà aqui.
Reb. Vaya à Isabèl vna letra:
Para que despierte, tira
à su ventana vna piedra.
Cres. A ventana señalada *à p.*
và la Musica: Paciencia!
Cantan. Las flores del Romero,
Niña Isabèl,
oy son flores açules,
y mañana seràn miel.
Lop. Musica, vaya: Mas esto *à p.*
de tirar, es desverguença,
y à la Casa donde estoy
venirse à dàr cantaletas;
pero disimularè,
por Pedro Crespo, y por ella:
Què trabesuras! *Cres.* Son moços:
Si por Don Lope no fuera, *à p.*
yo les hiziera. *Jua.* Si yo *à p.*
vna Rodelilla vieja,
que en el Quarto de Don Lope
està colgada, pudiera
sacar. *Haze que se và.*
Cres. Donde vais, mancebo?
Jua. Voy à que traygan la cena.
Cres. Allà ay moços que la traygan.
Todos. Despierta, Isabèl, despierta.
Isab. Què culpa tengo yo, Cielos, *à p.*
para estàr à esto sujeta?
Arroja Don Lope la Mesa.
Lop. Ya no se puede sufrir,
porque es cosa muy mal hecha.
Cres. Pues, y como que lo es!
Arroja Pedro Crespo la silla.
Lop. Llevème de mi impaciencia:
No es (dezidme) muy mal hecho,
que tanto vna pierna duela?
Cres. De esso mismo hablaba yo.
Lop. Pensè que otra cosa era,
como arrojasteis la silla.
Cres. Como arrojasteis la Mesa
vos, no tuve que arrojar
otra cosa yo mas cerca:
Disimulèmos, honor. *à p.*
Lop. Quien en la calle estuviera! *à p.*

Aora

Aora bien, cenar no quiero:
Retiraos. *Cres.* En hora buena.
Lop. Señora, quedad con Dios.
Isab. El Cielo os guarde. *Lop.* A la puerta *à p.*
de la calle no es mi Quarto,
y en èl no està vna Rodela?
Cres. No tiene puerta el Corral, *à p.*
y yo vna espadilla vieja?
Lop. Buenas noches. *Cres.* Buenas noches:
Encerrarè por defuera *à p.*
à mis dos hijos. *Lop.* Dexarè *à p.*
vn poco la Casa quieta.
Isab. O què mal, Cielos, los dos
disimulan, que les pesa!
Inès. Mal el vno por el otro
van haziendo la deshecha!
Cresp. Ola, mancebo. *Fua.* Señor.
Cresp. Acà està la cama vuestra. *Vanse.*
Salen el Capitan, el Sargento, Chispa y Rebolledo, con guitarras, y Soldados.
Reb. Mejor estamos aqui;
el sitio es mas oportuno;
tome rancho cada vno.
Chisp. Buelve la Musica? *Reb.* Si.
Chisp. Aora estoy en mi centro.
Cap. Que no aya vna ventana
entreabierto esta Villana!
Sarg. Pues bien lo oyen allà dentro.
Chisp. Espera. *Sarg.* Serà à mi costa.
Reb. No es mas, de hasta vèr quien es
quien llega. *Chis.* Pues que? No vès
vn Ginete de la Costa?
Salen Mendo, con Adarga, y Nuño.
Men. Vès bien lo que passa: *Nuñ.* No,
no veo bien; pero bien
lo escucho. *M.* Quien, Cielos, quien
esto puede sufrir? *Nuñ.* Yo.
Men. Abrirà, acaso Habèl
la ventana? *Nuñ.* Si abrirà.
Men. No harà, Villano. *Nuñ.* No harà.
Men. Ha zelos! Pena cruell
Bien supiera yo arrojar
à todos à cuchilladas
de aqui; mas disimuladas
mis desdichas han de estàr,
hasta vèr, si ella ha tenido
culpa de ello. *Nuñ.* Pues aqui
nos sentemos. *Men.* Bien: Assi
estarè desconocido.
Reb. Pues ya el hombre seha sentado,
si yà no es, que ser ordena
algun Alma, que anda en pena
de las cañas que ha jugado,
con su Adarga à cuestas: Dà
la voz al ayre. *Chis.* Ya èl la lleva.
Reb. Dì vna xacara, tan nueva,
que corra sangre. *Chisp.* Si harè.
Salen Don Lope, y Pedro Crespo, à vn tiempo, con Broqueles.
Chis. Erale cierto Sampayo,
la flor de los Andaluzes,
el Xaque de mayor porte,
y el Xaque de mayor lustre:
Este, pues, a la Chillona
topò vn dia. *Reb.* No le culpen
la fecha, que el consonante
quiere, que aya sido en Lunes.
Chisp Topo, digo, à la Chillona,
que brindando, entre dos luzes,
ocupaba, con el Garlo,
la Casa de los açumbres:
El Garlo, que siempre fue,
en todo lo que le cumple,
Rayo, de texado abaxo,
porque era Rayo sin Nube,
sacò la espada, y à vn tiempo
vn tajo, y rebès sacude.
Acuchillandolos D. Lope y Pedro Crespo.
Cresp. Serìa de esta manera.
Lop. Que serìa assi, no duden.
Metenlos à cuchilladas, y sale Don Lope.
Lop. Gran valor! Vno ha quedado
de ellos, y es el que està aqui.
Sale Ped C. Cierto es, q̃ el q̃ queda alli,
sin duda es algun Soldado.
Lop. Ni aun este se ha de escapar
sin almagre. *Cresp.* Ni este quiero,
que quede, sin que mi azero
la calle le haga dexar.
Lop. No huis con los otros? *Cre.* Huid,
que sabrèis huir mas bien. *Riñen.*
Lop. Voto à Dios, que riñe bien!
Cresp. Bien pelea, voto à Dios!
Sale Fua. Quiera el Cielo, que le tope:
Señor, à tu lado estoy.
Lop. Es Pedro Crespo? *Cresp.* Yo soy:
Es Don Lope? *Lop.* Si es D. Lope:
Que no avias, no dixisteis,

de

Cres. Sean pregunta, y respuesta
hazer lo que vos hizisteis.
Lop. Aquesta era ofensa mia,
vuestra no. *Cres.* No ay que fingir;
que yo he salido à reñir
por hazeros compañia.
Dentro Soldados. A dàr muerte nos
à estos Villanos. (juntemos
Salen el Capitan, y todos.
Cap. Mirad.
Lop. Aqui no estoy yo? Esperad;
de què son estos estremos?
Cap. Los Soldados han tenido
(porque se estavan holgando
en esta calle cantando,
sin alboroto, ni ruido)
vna pendencia, y yo soy
quien los està deteniendo.
Lop. Don Alvaro, bien entiendo
vuestra prudencia, y pues oy
aqueste Lugar està
en ojeriza, yo quiero
escusar rigor mas fiero;
y pues amanece yà,
orden doy, que en todo el dia,
para que mayor no sea
el daño, de Zalamea
saqueis vuestra Compañia.
Y estas cosas acabadas,
no buelvan à ser, porque
la paz otra vez pondrè,
voto à Dios, a cuchilladas.
Cap. Digo, que por la mañana
la Compañia harè marchar:
La vida me has de costar, *à p.*
hermosissima Villana.
Cres. Caprichudo es el D. Lope, *à p.*
yà harèmos migas los dos.
Lop. Venios conmigo vos,
y solo ninguno os tope.
Salen Mendo, y Nuño herido.
Men. Es algo, Nuño, la herida?
Nuñ. Aunque fuera menor, fuera
de mi muy mal recibida;
y mucho mas que quisiera.
Men. Yo no he tenido en mi vida
mayor pena, ni tristeza!
Nuñ. Yo tampoco. *Med.* Que me enoje
es justo, que su fiereza
luego te diò en la cabeza!
Nuñ. Todo este lado me coge. *Tocan.*
Men. Què es esto? *Nuñ.* La Compañia,
que oy se và. *Men.* Y es dicha mia;
pues con esso cessaràn
los zelos del Capitan.
Nuñ. Oy se ha de ir en todo el dia.
Salen el Capitan, y el Sargento.
Cap. Sargento, vaya marchando,
antes que decline el dia
con toda la Compañia;
y con prevencion, que quando
se esconda en la espuma fria
del Occeano Español
esse luciente farol,
en esse monte le espero,
porque hallar mi vida quiero
oy en la muerte del Sol.
Sar. Calla, que està aqui vn figura
del Lugar. *Men.* Passar procura,
sin que entiendan mi tristeza;
no muestres, Nuño, flaqueza.
Nuñ. Puedo yo mostrar gordura? *Vans.*
Cap. Yo he de bolver al Lugar,
porque tengo prevenida
vna criada, à mirar
si puedo por dicha hablar
à aquesta hermosa homicida;
dadivas han grangeado,
que apadrine mi cuidado.
Sar. Pues, señor, si has de bolver,
mira que avràs menester
bolver bien acompañado,
porque al fin no ay que fiar
de Villanos. *Cap.* Yà lo sè;
algunos puedes nombrar,
que buelvan conmigo. *Sar.* Harè

quanto me quieras mandar.
Pero si acaso bolviesse
Don Lope, y te conociesse
al bolver? *Cap.* Esse temor
quiso tambien que perdiesse
en esta parte mi amor:
Que Don Lope se ha de ir
oy tambien à prevenir
todo el Tercio à Guadalupe,
que todo lo dicho supe,
yendome aora à despedir
dèl, porque yà el Rey vendrà,
que puesto en camino està.
Sarg. Voy, señor, à obedecerte. *Vas.*
Cap. Que me dà la vida, advierte.
Sale Rebolledo. Señor, albricias me dà.
Cap. De què han de ser, Rebolledo?
Reb. Muy bien merecerlas puedo,
pues solamente te digo.
Cap. Què? *Reb.* Que ay vn enemigo
menos à quien tener miedo.
Cap. Quien es? dilo presto. *Reb.* Aquel
moço, hermano de Isabèl:
Don Lope se lo pidiò
al padre, y èl se lo diò,
y và à la Guerra con èl.
En la calle le he topado,
muy galàn, muy alentado,
mezclando à vn tiempo, señor,
rezagos de Labrador,
con primicias de Soldado.
De suerte, que el viejo es yà
quien pesadumbre nos dà.
Cap. Todo nos sucede bien,
y mas si me ayuda, quien
esta esperança me dà,
de que esta noche podrè
hablarla. *Reb.* No pongas duda.
Cap. Del camino bolverè,
que aora es razon que acuda
à la gente, que se vè
yà marchar, los dos serèis
los que conmigo vendrèis. *Vase.*

Reb. Pocos somos, vive Dios,
que aunque vengan otros dos,
otros quatro, y otros seis.
Chisp. Y yo, si tu has de bolver
allà, què tengo de hazer,
pues no estoy segura yo,
si dà conmigo el que diò
al Barbero que coser?
Reb. No sè que he de hazer de ti:
No tendràs animo, dì,
de acompañarme? *Chisp.* Pues no?
Vestido no tengo yo,
animo, y esfuerço? *Reb.* Si.
Vestido no faltarà,
que aì otro del Page està
de Gineta, que se fue.
Chisp. Pues yo à la par passarè
con èl. *Reb.* Vamos, que se và
la Vandera. *Chisp.* Y yo veo aora,
porque en el mundo he cantado,
que el amor del Soldado no dura
vn hora.

Vanse, y salen Don Lope, Pedro Crespo, y Juan su hijo.

Lop. A muchas cosas os soy
en estremo agradecido,
pero sobre todas, esta
de darme oy à vuestro hijo
para Soldado, en el Alma
os lo agradezco, y estimo.
Cresp. Yo os le doy para criado.
Lop. Yo os le llevo para Amigo,
que me he inclinado en estremo
de su defensa, y su brio,
y la aficion à las Armas.
Jua. Siempre à vuestros pies rendido
me tendrèis, y vos verèis
de la manera que os sirvo,
procurando obedeceros
en todo. *Cresp.* Lo que os suplico
es, que perdoneis, señor,
sino acertare à servros,
porque en el rudo esta dio,

adon-

adonde rexas, y trillos;
palas, azadas, y vielgos,
son nuestros mejores libros;
no avrà podido aprender
lo que en los Palacios ricos
enseña la vrbanidad
politica de los siglos.
Lop Yà que và perdiendo el Sol
la fuerça, ir determino.
Juan. Vere si viene, señor,
la Litera? *Sale Inès, y Isabèl.*
Isab. Y es bien iros
sin despediros de quien
tanto desea serviros?
Lop. No me fuera sin besaros
las manos, y sin pediros,
que liberal perdoneis
vn atrevimiento, digno
de perdon, porque no el premio
haze el don, sino el servicio.
Esta Venera, que aunque
està de diamantes ricos
guarnecida, llega pobre
à vuestras manos, suplico,
que la tomeis, y traigais
por Patena en nombre mio.
Isab. Mucho siento que penseis,
con tan generoso indicio,
que pagais el hospedage,
pues de honra que recibimos,
somos los deudores. *Lop*. Esto
no es paga, sino cariño.
Isab. Por cariño, y no por paga
solamente la recibo.
A mi hermano os encomiendo,
ya que tan dichoso ha sido,
que merece ir por criado
vuestro. *Lop*. Otra vez os afirmo,
que podeis descuidar dèl,
que và, señora, conmigo.
Sale Juan. Yà està la Litera puesta.
Lop. Con Dios os quedad.
Cresp. El mismo os guarde.
Lop. Ha buen Pedro Crespo!
Cresp. O señor Don Lope invicto!
Lop. Quien os dixera aquel dia
primero, que aqui nos vimos,
que aviamos de quedar
para siempre tan amigos?
Cresp. Yo lo dixera, señor,
si alli supiera, al oiros,
que erais. *Lop*. Dezid, por mi vida.
Cres. Loco de tan buen capricho.
En tanto que se acomoda
el señor Don Lope, hijo,
ante tu prima, y tu hermana,
escucha lo que te digo.
Por la gracia de Dios, Juan,
eres de linage limpio,
mas que el Sol, pero Villano;
lo vno, y lo otro te digo,
aquello, porque no humilles
tanto tu orgullo, y tu brio,
que dexes desconfiado,
de aspirar, con cuerdo arbitrio,
à ser mas; lo otro, porque
no vengas desvanecido
à ser menos; è igualmente
vsa de entrambos disignios
con humildad; porque siendo
humilde, con cuerdo arbitrio,
acordaràs lo mejor,
y como tal, en olvido
pondràs cosas, que suceden
al rebès en los altivos.
Quantos, teniendo en el mundo
algun defecto consigo,
le han borrado por humildes?
Y quantos, que no han tenido
defecto, se le han hallado,
por estàr ellos mal vistos?
Sè cortès sobre manera,
sè liberal, y partido,
que el sombrero, y el dinero
son los que hazen los amigos,
y no vale tanto el oro,

que el Sol engendrà en el Indio
fuelo, y que consume el Mar,
como ser vno bien quisto.
No hables mal de las mugeres,
la mas humilde, te digo,
que es digna de estimacion,
porque al fin de ellas nacimos.
No riñas por qualquier cosa,
que quando en los Pueblos miro
muchos que à reñir se enseñan,
mil vezes entre mi digo:
¡Aquesta Escuela no es
la que ha de ser, pues colijo,
que no ha de enseñarse vn hombre
con destreza, gala, y brio
à reñir, sino por què
ha de reñir; que yo afirmo,
que si huviera vn Maestro solo,
que enseñàra prevenido,
no el como, el por què riñe,
todos le dieran sus hijos.
Con esto, y con el dinero
que llevas para el camino,
y para hazer, en llegando
de asiento, vn par de vestidos,
el amparo de Don Lope,
y mi bendicion, yo fio
en Dios, que tengo de verte
en otro puesto: A Dios hijo,
que me enternezco en hablarte.
Juan. Oy tus razones imprimo
en el coraçon, adonde
viviràn mientras yo vivo.
Dame tu mano; y tu, hermana,
los braços, que yà ha partido
Don Lope mi señor, y es
fuerça alcançarlo. *Isab.* Los mios
bien quisieran detenerte.
Ju. Prima, à Dios. *Inès.* Nada te digo
con la voz, porque los ojos
hurtan à la voz su oficio;
à Dios. *Cresp.* Ea, vete presto,
que cada vez que te miro,
siento mas el que te vayas,
y ha de ser porque lo he dicho.
Jua. El Cielo con todos quede. *Vas.*
Cres. El Cielo vaya contigo.
Isab. Notable crueldad has hecho!
Cres. Aora que no le miro,
hablarè mas consolado.
Què avia de hazer conmigo,
sino ser toda su vida
vn holgazàn, vn perdido?
Vayase à servir al Rey.
Isab. Que de noche aya salido
me pesa à mi. *Cres.* Caminar
de noche por el Estio,
antes es comodidad,
que fatiga, y es preciso
que à Don Lope alcançe luego
al instante; enternecido
me dexa cierto el muchacho!
aun en publico me animo.
Isab. Entrare, señor, en casa.
Inès. Pues sin Soldados vivimos,
estèmonos otro poco
gozando à la puerta el frio
viento que corre, que luego
saldràn por aì los vezinos.
Cres. A la verdad no entro dentro,
porque desde aqui imagino,
como el camino blanquea,
veo à Juan en el camino.
Inès, sacame à esta puerta
asiento. *In.* Aqui està vn banquillo.
Isab. Esta tarde dizque ha hecho
la Villa eleccion de Oficios.
Cres. Siempre aqui por el Agosto
se haze.
Salen el Capitan, Sargento, Rebolledo, Chispa, y Soldados.
Cap. Pisad sin ruido.
Llega, Rebolledo tu,
y da à su criada aviso
de que yà estoy en la calle.
Reb. Yo voy; mas què es lo que miro?
à su

à su puerta ay gente. *Sar.* Y yo,
en los reflexos, y visos
que la Luna haze, en el rostro,
que es Isabèl imagino
esta, *Cap.* Ella es, mas que la Luna
el coraçon me lo ha dicho.
A buena ocasion llegamos,
si yà que vna vez venimos,
nos atrevemos à todo,
buena venida avrà sido.
Sar. Estàs para oir vn consejo?
Cap. No. *Sar.* Pues yà no te lo digo;
intenta lo que quisieres.
Cap. Yo he de llegar, y atrevido
quitar à Isabèl de alli;
vosotros à vn tiempo mismo
impedid à cuchilladas
el que me sigan. *Sar.* Contigo
venimos, y à tu orden hemos
de estàr. *Cap.* Advertid, que el sitio
en que avemos de juntarnos,
es esse monte vezino,
que està à la mano derecha,
como salen del camino. (capas.
Reb. Chispa. *Chis.* Què? *Reb.* Tèn essas
Chis. Que es del reñir imagino
la gala el guardar la ropa,
aunque del nadar se dixo.
Cap. Yo he de llegar el primero.
Cres. Harto hemos gozado el sitio,
entrèmonos allà dentro.
Cap. Yà es tiempo; llegad amigos.
Isab. Ha traydor! Señor, què es esto?
Cap. Es vna furia, vn delirio
de amor. *Llevanla.*
Isab. Ha traydor! Señor.
Cres. Ha cobardes! *Inès.* Señor mio,
yo quiero aqui retirarme.
Cres. Como echais de vèr (ha impios!)
que estoy sin espada, aleves,
falsos, y traydores. *Reb.* Idos,
sino quereis que la muerte
sea el vltimo castigo.
Cres. Què importarà, si està muerto
mi honor, el quedar yo vivo?
Ha quien tuviera vna espada,
quando sin armas te sigo,
es impossible; y si ayrado
à ir por ella me animo,
los he de perder de vista:
Què he de hazer, hados esquivos!
que de qualquiera manera
es vno solo el peligro.
Sale Inès con la espada.
Inès. Esta, señor, es la espada. *Vase.*
Cres. A buen tiempo la has traido,
yà tengo honra, pues que tengo
espada con que seguirlos.
Soltad la presa, traydores,
cobardes, que aveis traido,
que he de cobrarla, ò la vida
he de perder. *Sar.* Vano ha sido
tu intento, que somos muchos.
Cres. Mis males son infinitos,
y riñen todos por mi;
però la tierra que piso *Cae.*
me ha faltado. *Reb.* Dale muerte.
Sar. Mirad que es rigor impio
quitarle vida, y honor;
mejor es en lo escondido
del monte dexarle atado,
porque no lleve el aviso.
Dent. Isa. Padre, y señor. *Cre.* Hija mia.
Reb. Retirarle como has dicho.
Cres. Hija, solamente puedo
seguirte con mis suspiros.
Isab. Ay de mi! *Sale Juan.*
Ju. Què triste voz! *Dent. Cr.* Ay de mi!
Juan. Mortal gemido!
A la entrada de esse monte
cayò mi rocin conmigo
veloz corriendo, y yo ciego
por la maleza le sigo.
Tristes vozes à vna parte,
y à otra miseros gemidos
escucho, que no conozco,

porque llegan mal distintos.
Dos necessidades son
las que apellidan à gritos
mi valor; y pues iguales
à mi parecer han sido,
y vno es hombre, otro muger,
à seguir esta me animo,
que assi obedezco à mi padre
en dos cosas que me dixo:
Reñir con buena ocasion,
y honrar la muger, pues miro
que assi honro las mugeres,
y con buena ocasion riño.

JORNADA TERCERA.

Sale Isabèl como llorando.

Isab. Nunca amanezca à mis ojos
la luz hermosa del dia,
porque à su nombre no tenga
verguença yo de mi misma!
O tu de tantas Estrellas,
Primavera fugitiva,
no dès lugar à la Aurora,
que tu azul Campaña pisa,
para que con risa, y llanto
borre tu apacible vista;
y yà que ha de ser, que sea
con llanto, mas no con risa!
Detente (ò mayor Planeta)
mas tiempo en la espuma fria
del Mar, dexa que vna vez
dilate la noche fria
su tremulo imperio; dexa,
que de tu deidad se diga,
atenta à mis ruegos, que es
voluntaria, y no precissa.
Para què quieres salir
à vèr en la Historia mia
la mas enorme maldad,
la mas fiera tirania,
que en vengança de los hombres
quiere el Cielo que le escriva?
Mas (ay de mi!) que parece
que es fiera tu tirania,
pues desde que te roguè,
que te detuviesses, miran
mis ojos tu faz hermosa
descollarse por encima
de los montes; ay de mi!
que acosada, y perseguida
de tantas penas, de tantas
ansias, de tantas impias
fortunas, contra mi honor
se han conjurado tus iras!
què he de hazer? Donde he de ir?
Si à mi casa determinan
bolver mis errados plantas,
serà dàr nueva mancilla
à vn anciano padre mio,
que otro bien, otra alegria
no tuvo, sino mirarse
en la clara Luna limpia
de mi honor, que oy desdichado
tan torpe mancha le eclipsa.
Si dexo, por su respeto,
y mi temor, afligida,
de bolver à casa, dexo
abierto el passo à que diga,
que fui complice en mi infamia;
y ciega, è inadvertida
vengo à hazer de la inocencia
acreedora à la malicia.
Què mal hize! Què mal hize
de escaparme fugitiva
de mi hermano! No valiera
mas, que su colera altiva
me diera la muerte, quando
llegò à vèr la suerte mia?
Llamarle quiero que buelva
con saña mas vengativa,
y me dè muerte: Confusas
vozes el eco repita,
diziendo:

Dentro Crespo. Buelve à matarme,
seràs piadoso homicida,

que no es piedad el dexar
à vn desdichado con vida.
Isab. Què voz es esta, que mal
pronunciada, y poco oìda,
no se dexa conocer?
Cresp. Dadme Muerte, si os obliga
ser piadosos. *Isab.* Cielos, Cielos,
otro la Muerte apellida;
otro desdichado ay,
que oy à pesar suyo viva?
Mas què es lo que vèn mis ojos?
Descubrese Crespo atado.
Cresp. Si piedades solicita
qualquiera, que aqueste Monte
temerosamente pisa,
llegue à dàr muerte. Mas, Cielos,
què es lo que mis ojos miran?
Isab. Atadas atràs las manos
à vna rigurosa Encina.
Cresp. Enterneciendo los Cielos
con las vozes que apellida!
Is. Mi padre es este. *Cr.* Mi hija viene.
Isab. Padre, y señor! *Cresp.* Hija mia!
Llegate, y quita estos laços.
Isab. No me atrevo, que si quitan
los laços, que te aprisionan,
vna vez las manos mias,
no me atreverè, señor,
à contarte mis desdichas,
ni à referirte mis penas;
porque si vna vez te miras
con manos, y sin honor,
me daràn muerte tus iras;
y quiero antes que las veas
referirte mis fatigas.
Cresp. Detente, Isabèl, detente;
no prosigas, que desdichas,
Isabèl, para contarlas,
no es menester referirlas.
Isab. Ay muchas cosas que sepas,
y es forçoso, que al dezirlas,
tu valor te irrite, y quieras
vengarlas, antes de oìrlas.
Estaba anoche gozando
la seguridad tranquila,
que el abrigo de tus canas
mis años me prometian.
Quando aquellos emboçados
traydores, que determina
que lo que el honor defiende,
el atrevimiento rinda:
Me robaron: Bien assi,
como el de los pechos quita,
carnizero, hambriento Lobo,
à la simple Corderilla.
Aquel Capitan, aquel
Huesped ingrato, que el dia
primero, introduxo en casa
tan nunca esperada Cisma,
de trayciones, y cautelas,
de pendencias, y rencillas:
Fue el primero, que en sus braços
me cogiò, mientras le hazian
espaldas otros traydores,
que en su Vandera militan.
Aquel intrincado, oculto
Monte, que està à la salida
del Lugar, fue su sagrado:
Quando de la ira mia
no son sagrado los Montes?
Aqui, agena de mi misma,
dos vezes me mirè, quando
aun tu voz, que me seguia,
me dexò; porque yà el viento,
à quien tus acentos fias,
con la distancia, por puntos,
ade,gaçandole iba:
De suerte, que las que eràn
antes razones distintas,
no eran vozes, sino ruido:
Luego en el viento esparcidas,
no eran vozes, sino ecos
de vnas confusas noticias.
Como aquel, que ove vn Clarin,
que quando dèl se retira,
le queda por mucho rato,
sino el ruido, la noticia.
El traydor, pues, en mirando
que ya nadie ay que le siga,
que ya nadie ay que me ampare,
porque hasta la Luna misma
ocultò, entre pardas sombras,
ò cruel, ò vengativa,
aquella; ay de mi! prestada
Luz, que del Sol participa,
pretendio: Ay de mi otra vez,
y otras mil! Con fementidas
palabras, buscar disculpa.

à su amor: A quien no admira
querer de vn instante à otro
hazer la ofensa caricia?
Mal aya el hombre, mal aya
el hombre que solicita
por fuerça ganar vn Alma;
pues no advierte, pues no mira,
que las victorias de amor,
no ay trofeo en que consistan,
sino en grangear el cariño
de la hermosura que estiman;
porque querer sin el Alma
vna hermosura ofendida,
es querer vna belleza
hermosa, pero no viva:
Què ruegos, què sentimientos,
yà de humilde, yà de altiva,
no le dixe! Pero en vano:
Pues calle aqui la voz mia,
sobervio enmudezca el llanto;
arrevido el pecho gima,
descortès lloren los ojos,
fiera ensordezca la embidia,
tyrano falte el aliento,
ossado luto me vista.
Y si lo que la voz yerra,
tal vez el accion explica,
de verguença cubro el rostro,
de empacho lloro ofendida,
de rabia tuerço las manos,
el pecho rompo de ira:
Entiende tu las acciones,
pues no ay vozes que las digan,
Saliò el Alva, y con el Alva,
trayendo à la Luz por guia,
sentì ruido entre vnas ramas;
buelvo à mirar quien serìa,
y veo à mi hermano: ay Cielos!
quando, quãdo: ha suerte impia!
llegaron à vn desdichado
los favores con mas prisa?
El, à la dudosa Luz,
que si no alumbra, domina,
reconoce el daño, antes
que ninguno se lo diga;
que son Linces los pesares,
y penetran con la vista.
Sin hablar palabra, saca
el azero, que aquel dia
le ceñiste: El Capitan,
que el tardo socorro mira
en mi favor, contra el suyo
saca la blanca cuchilla.
Cierra el vno con el otro;
este repara, aquel tira.
Y yo, en tanto que los dos
generosamente lidian,
viendo, temerosa, y triste,
que mi hermano no sabia,
si tenia culpa, ò no,
por no aventurar mi vida
en la disculpa, la espalda
buelvo, y por la entretexida
maleza del Monte huyo;
però no con tanta prisa,
que no hiziesse de vnas ramas
intrincadas zelosias;
porque deseaba, señor,
saber lo mismo que huìa.
A poco rato, mi hermano
dio al Capitan vna herida:
Cayò: Quiso assegundarle,
quando los que yà venian
buscando à su Capitan,
à su vengança se incitan.
Quiere defenderse; pero
viendo, que era vna Quadrilla,
corre velòz; no le siguen,
porque todos determinan,
mas acudir al remedio,
que à la vengança, que animan.
En braços al Capitan
bolvieron àzia la Villa,
sin mirar en su delito;
que en las penas sucedidas,
acudir determinaron
primero à la mas precisa.
Yo, pues, que atenta miraba
eslabonadas, y asidas
vnas ansias de otras ansias,
ciega, confusa, y corrida,
discurrì, baxè, corrì,
sin luz, sin Norte, sin guia,
Monte, llano, y espesura,
hasta que à tus pies rendida,
antes que me des la muerte,
te he contado mis desdichas;
Y aora, pues, que las sabes,

gene-

generosamente anima
contra mi vida el azero;
el valor contra mi vida;
que yà para que me mates,
aquestos lazos te quitan
mis manos; algunos de ellos
mi cuello infeliz opriman.
Tu hija soy; sin honra estoy,
y tu libre; solicita
con mi muerte tu alabança,
para que de ti se diga,
que por dàr vida à tu honor,
diste la muerte à tu hija.
Cres. Alçate, Isabèl, del suelo,
no, no estès mas de rodillas,
que à no aver estos sucessos,
que atormenten, y persigan,
ociosas fueran las penas,
sin estimacion las dichas:
Para los hombres se hizieron,
y es menester que se impriman
con valor dentro del pecho.
Isabèl, vamos aprisa;
demos la buelta à mi casa,
que este muchacho peligra,
y hemos menester hazer
diligencias exquisitas
por saber dèl, y ponerle
en salvo. *Isab.* Fortuna mia, *à p.*
ò mucha cordura, ò mucha
cautela es esta. *Cres.* Camina.
Vive Dios, que si la fuerça, *à p.*
y necessidad precisa
de curarse, hizo bolver
al Capitan à la Villa,
que pienso, que le està bien
morirse de aquella herida,
por escusarse de otra,
y otras mil, que el ansia mia
no ha de parar hasta darle
la muerte: Ea, vamos, hija,
à nuestra casa.
Sale el Escrivano. O señor
Pedro Crespo! Dadme albricias.
Cres. Albricias? De què, Escrivano?
Esc. El Concejo aqueste dia
os ha hecho Alcalde, y teneis,
para estrena de Justicia
dos grandes acciones oy:
La primera, es la venida
del Rey, que estarà oy aqui,
ò mañana en todo el dia,
segun dizen: Es la otra,
que aora han traido à la Villa
de secreto vnos Soldados,
à curarse con gran prisa,
aquel Capitan, que ayer
tuvo aqui su Compañia;
èl no dize quien le hiriò;
pero si esto se averigua,
serà vna gran causa. *Cres.* Cielos, *ap.*
quando vengarme imaginas,
me haze dueño de mi honor
la Vara de la Justicia!
Como podrè delinquir
yo, si en esta hora misma
me ponen à mi por Juez,
para que otros no delincan?
Pero cosas como aquestas,
no se vèn con tanta prisa.
En estremo agradecido
estoy, à quien solicita
honrarme. *Esc.* Venid à la Casa
del Concejo, y recibida
la possession de la Vara,
harèis en la causa misma
averiguaciones. *Cres.* Vamos.
A tu casa te retira.
Isab. Duelase el Cielo de mi!
Yo he de acompañarte. *Cres.* Hija,
yà teneis el Padre Alcalde,
èl os guardarà justicia. *Vans.*
Sale el Capitan con vanda, como herido, y el Sargento.
Cap. Pues la herida no era nada,
por què me hizistes bolver

aqui? *Sar.* Quien pudo saber
lo que era antes de curada?
Yà la cura prevenida,
hemos de considerar,
que no es bien aventurar
oy la vida por la herida.
No fuera mucho peor,
que te huvieras desangrado?
Cap. Puesto que yà estoy curado,
detenernos serà error,
vamonos, antes que corra
voz de que estamos aqui;
estàn aì los otros? *Sar.* Si.
Cap. Pues la fuga nos sororra
del riesgo de estos Villanos,
que si se llega à saber,
que estoy aqui, avrà de ser
fuerça apelar à las manos.
Sal. Reb. La Justicia aqui se ha entrado.
Cap. Què tiene que vèr conmigo
Justicia Ordinaria? *Reb.* Digo,
que yà hasta aqui ha llegado.
Cap. Nada me puede à mi estàr
mejor, llegando à saber,
que estoy aqui, y no temer
à la gente del Lugar,
que la Justicia es forçoso
remitirme en esta tierra
à mi Consejo de Guerra,
con que aunque el lance es penoso,
tengo mi seguridad.
Reb. Sin duda se ha querellado
el Villano? *Cap.* Esso he pensado.
Dent. Cres. Todos las puertas tomad,
y no me salga de aqui
Soldado, que aqui estuviere,
y al que salirse quisiere,
matadle. *Cap.* Pues como assi
entrais? Mas què es lo que veo?
Sale Pedro Crespo con Vara, y otros.
Cres. Como no (à mi parecer)
la Justicia ha menester
mas licencia, à lo que creo.
Cap. La Justicia, quando vos
de ayer acà lo seais,
no tiene, si lo mirais,
que vèr conmigo. *Cres.* Por Dios,
señor, que no os altereis,
que solo à vna diligencia
vengo, con vuestra licencia,
aqui, y que solo os quedeis
importa. *Cap.* Salios de aqui.
Cres. Salios vosotros tambien;
con essos Soldados tèn
gran cuidado. *Esc.* Harèlo assi. *Vas.*
Cres. Yà que yo, como Justicia,
me valì de su respeto,
para obligaros à oirme,
la Vara à esta parte dexo,
y como vn hombre no mas,
deziros mis penas quiero.
Arrima la Vara.
Y puesto que estamos solos,
señor Don Alvaro, hablèmos,
mas claramente los dos,
sin que tantos sentimientos,
como tiene yà encerrados
en sus carceles el pecho,
acierten à quebrantar
las prisiones del silencio.
Yo soy vn hombre de bien,
que à escoger mi nacimiento,
no dexàra, es Dios testigo,
vn escrupulo, vn defecto
en mi, que supliir pudiera
la ambicion de mi deseo.
Siempre acà entre mis iguales
me he tratado con respeto;
de mi hazen estimacion
el Cabildo, y el Concejo.
Tengo muy bastante hazienda,
porque no av (gracias al Cielo)
otro Labrador mas rico
en todos aquellos Pueblos
de la Comarca; mi hija
se ha criado, à lo que pienso,

con la mejor opinion,
virtud, y recogimiento
del mundo: tal madre tuvo!
tengala Dios en el Cielo.
Bien pienso que bastarà,
señor, para abono de esto,
el ser rico, y no aver quien
me murmure; ser modesto,
y no aver quien me baldone,
y mayormente viviendo
en vn Lugar corto, adonde
otra falta no tenemos,
mas que dezir vnos de otros
las faltas, y los defectos;
y pluguiera à Dios, señor,
que se quedàra en saberlos.
Si es muy hermosa mi hija,
diganlo vuestros estremos,
aunque pudiera al dezirlos,
con mayores sentimientos
llorar, señor; yà esto fue
mi desdicha; no apurèmos
toda la ponçoña al vaso;
quedese algo al sufrimiento.
No hèmos de dexar, señor,
salirse con todo al tiempo;
algo hemos de hazer nosotros
para encubrir sus defectos.
Este, yà veis si es bien grande,
pues aunque encubrirle quiero,
no puedo, que sabe Dios,
que à poder estàr secreto,
y sepultado en mi mismo,
no viniera à lo que vengo,
que todo esto remitiera,
por no hablar, al sufrimiento.
Deseando, pues, remediar
agravio tan manifiesto;
buscar remedio à mi afrenta,
es vengança, no es remedio.
Y baxando de vno en otro,
vno solamente advierto,
que à mi me està bien, y à vos
no mal, y es, que desde luego
os tomeis toda mi hazienda,
sin que para mi sustento,
ni el de mi hijo (à quien yo
traerè à echar à los pies vuestros)
reserve vn maravedi,
sino quedarnos pidiendo
limosna, quando no aya
otro camino, otro medio
con que poder sustentarnos.
Y si querèis desde luego
poner vna S. y vn Clavo
oy à los dos, y vendernos,
serà aquesta cantidad
mas del dote que os ofrezco.
Restaurad vna opinion,
que aveis quitado; no creo
que desluzis vuestro honor,
porque los merecimientos,
que vuestros hijos, señor,
perdieren por ser mis nietos,
ganaràn con mas ventaja,
señor, con ser hijos vuestros.
En Castilla, el refràn dize,
que el cavallo (y es lo cierto)
lleva la silla; mirad
que à vuestros pies os lo ruego.

Hincase de rodillas.

de rodillas, y llorando
sobre estas canas, que el pecho
viendo nieve, y agua, piensan,
que se me estàn derritiendo.
Què os pido? Vn honor os pido,
que me quitasteis vos mesmo,
y con ser mio, parece
(segun os lo estoy pidiendo
con humildad) que no os pido
lo que es mio, sino vuestro.
Mirad que puedo tomarle
por mis manos, y no quiero,
sino que vos me le deis.

Cap. Yà me falta el sufrimiento!
viejo cansado, y prolijo,

agradeced, que no os doy
la muerte à mis manos oy,
por vos, y por vuestra hija;
porque quiero que debais
no andar con vos mas cruel
à la beldad de Isabèl.
Si vengar solicitais
por armas vuestra opinion,
poco tengo que temer;
si por Justicia ha de ser,
no teneis jurisdicion.
Cre. Què en fin, no os mueve mi llãto?
Cap. Llantos, no se han de creer
de viejo, niño, y muger.
Cres. Què no pueda el dolor mio
mereceros vn consuelo?
Cap. Què mas consuelo quereis,
pues con la vida bolveis?
Cres. Mirad, que echado en el suelo
mi honor à vozes os pido.
Cap. Què enfado! *Cres.* Mirad, que soy
Alcalde en Zalamea oy.
Cap. Sobre mi no aveis tenido
jurisdicion; el Consejo
de Guerra embiarà por mi.
Cres. En esso os resolveis? *Cap.* Si,
caduco, y cansado viejo.
Cres. No ay remedio? *Cap.* El de callar;
esel mejor para vos. *C.* No otro? *C.* No.
Cres. Pues juro à Dios,
que me lo aveis de pagar,
Ola. *Toma la Vara.*
Esc. Señor. *Cap.* Què querràn
estos Villanos hazer?
Salen los Villanos.
Esc. Què es lo q̃ mandas? *Cres.* Prender
mando al señor Capitan.
Cap. Buenos son vuestros estremos!
Con vn hombre como yo,
en servicio del Rey, no
se puede. *Cres.* Probarèmos.
De aqui, sino es preso, ò muerto,
no saldreis. *Cap.* Yo os apercibo,
que soy vn Capitan Vivo.
Cres. Soy yo acaso Alcalde muerto?
Daos al instante à prision.
Cap. No me puedo defender,
fuerça es dexarme prender.
Al Rey desta sin razon
me quexarè. *Cres.* Yo tambien
de essotra, y aun bien que està
cerca de aqui, y nos oirà
à los dos: Dexar es bien
essa espada. *Cap.* No es razon.
Cres. Como no, si vais yà preso?
Cap. Tratad con respeto. *Cres.* Esso
està muy puesto en razon.
Con respeto le llevad
à las Casas, en efecto,
del Concejo, y con respeto
vn par de grillos le echad,
y vna cadena, y tened,
con respeto, gran cuidado,
que no hable à ningun Soldado.
Y à estos tambien poned
en la Carcel, que es razon,
y à parte, porque despues,
con respeto à todos tres
les tomen la confession.
Y aqui para entre los dos,
si hallo harto paño, en efecto,
con muchissimo respeto
os he de ahorcar, juro à Dios.
Llevanle preso.
Cap. Ha Villano con poder! *Vanse.*
Salen Rebolledo, Chispa, el Escrivano, y Crespo.
Esc. Este Paje, este Soldado
son à los que mi cuidado
solo ha podido prender,
que otro se puso en huida.
Cres. Este el picaro es que canta?
Con vn passo de garganta,
no ha de hazer otro en su vida.
Reb. Pues què delito es, señor,
el cantar? *Cr.* Que es virtud siento;

y tanto; que vn instrumento
tengo en que canteis mejor.
Resolveos à dezir.
Reb. Què? *Cr.* Quanto anoche passò.
Reb. Tu hija mejor que yo
lo sabe. *Cresp.* O has de morir.
Chisp. Rebolledo, determina
negarlo punto por punto,
serà, si niegas, assumpto
para vna xacarandina,
que cantarè. *Cresp.* A vos despues
quien otra os ha de cantar?
Chisp. A mi no me pueden dar
tormento. *Cresp.* Sepamos, pues,
por què? *Ch.* Esso es cosa assentada,
y que no ay Ley que tal mande.
Cr. Què causa teneis? *Ch.* Bien grande.
Cresp. Dezid, qual? *Chis.* Estoy preñada.
Cresp. Ay cosa mas atrevida! *à p.*
Mas la colera me inquieta:
No sois Paje de Gineta?
Chisp. No señor, sino de brida.
Cresp. Resolveos à dezir
vuestros dichos. *Chis.* Si dirèmos,
y aun mas de lo que sabemos,
que peor serà morir.
Cresp. Esso escusarà à los dos
de tormento. *Chisp.* Si es assi,
pues para cantar naci,
he de cantar, vive Dios;
Tormento me quieren dar?
Reb. Y què quieren darme à mi?
Cr. Què hazeis? *Ch.* Tèplar desde aqui,
pues que vamos à cantar. *Vanse.*
Sale Juan. Desde que al traydor hirì
en el Monte; desde que
riñendo con èl, porque
llegaron tantos, bolvì
la espalda, el Monte he corrido,
la espesura he penetrado,
y à mi hermana no he encontrado;
en efecto me he atrevido
à venirme hasta el Lugar,
y entrar dentro de mi Casa,
donde todo lo que passa
à mi padre he de contar;
verè lo que me aconseja
que haga, Cielos, en favor
de mi vida, y de mi honor.

Salen Isabèl, y Inès.
Inès. Tanto sentimiento dexa,
que vivir tan afligida,
no es vivir, matarse es.
Isab. Pues quien te ha dicho; ay Inès!
que no aborrezco la vida?
Jua. Dirè a mi padre; ay de mi!
No es esta Isabèl? Es llano;
pues què espero?
Inès. Primo. *Isab.* Hermano,
què intentas? *Jua.* Vengar assi
la ocasion en que oy has puesto
mi vida, y mi honor. *Isab.* Advierte.
Jua. Tengo de darte la muerte,
viven los Cielos!
Sale Cresp. Què es esto? *Jua.* Satisfacer
vna injuria, y es vengar
vna ofensa, y castigar.
Cresp. Basta, basta, que es error,
que os atrevais à venir.
Jua. Què es lo que mirando estoy? *à p.*
Cresp. Delante assi de mi oy,
acabando aora de herir
en el Monte à vn Capitan?
Jua. Señor, si le hize essa ofensa,
que fue en honrada defensa
de tu honor. *Cresp.* Ea, basta, Juan.
Ola, llevadle tambien
preso. *Jua.* A tu hijo, señor,
tratas con tanto rigor?
Cresp. Y aun a mi padre tambien
con tal rigor le tratara:
Aquesto es assegurar *à p.*
su vida, y han de pensar,
que es la justicia mas rara
del Mundo. *Jua.* Escucha, porque,
aviendo a vn traydor herido,
à mi hermana he pretendido
matar tambien. *Cresp.* Y à lo sè;
pero no basta saberlo
yo como yo, que ha de ser
como Alcalde, y he de hazer
informacion sobre ello,
y hasta que conste, què culpa
te resulte del Proceso,
tengo de tenerte preso:
Yo le hallare la disculpa. *à p.*
Jua. Nadie en emmer solicita
tu fin, pues sin honra yà,

prendes à quien te la dà,
guardando à quien te la quita?
Llevanle preso.
Cresp. Isabèl, entra a firmar
esta Querella, que has dado
contra aquel que te ha injuriado.
Isab. Tu, que quisiste ocultar
nuestra ofensa eres aora
quien mas trata publicarla?
Pues no consigues vengarla,
consigue el callarla aora:
Que yà que como quisiera,
me quita esta obligacion,
satisfacer mi opinion,
ha de ser de esta manera? *Vase.*
Cresp. Inès, pòn ai essa Vara,
que pues por bien no ha querido
vèr el caso concluido,
querra por mal. *d. Lo.* Pàra, pàra.
C. Què es aquesto: Quien, quien oy
se apea en mi Casa assi?
Pero quien se ha entrado aqui?
Lop. Pedro Crespo! Yo soy,
que bolviendo à este Lugar,
de la mitad del camino,
donde me trae, imagino,
vn grandissimo pesar,
no està bien irme a apear
à otra parte, siendo vos
tan amigo. *Cres.* Guardeos Dios,
que siempre tratais de honrarme.
Lop. Vuestro hijo no ha parecido
por allà? *Cresp.* Presto sabrèis
la ocasion: La que teneis,
señor, de averos venido,
me haced merced de contar,
que venis mortal, señor.
Lop. La desvergoença es mayor,
que se puede imaginar:
Es el mayor desatino,
que hombre ninguno intentò:
Vn Soldado me alcançò,
y me dixo en el camino:
(Que estoy perdido, os confiesso,
de colera! *Cresp.* Proseguid.
Lop. Que vn Alcaldito de aqui
al Capitan tiene preso:
Y voto à Dios, no he sentido,
en toda aquesta jornada,
esta pierna excomulgada,
sino es oy, que me ha impedido
el aver antes llegado,
donde el castigo le dè:
Voto à Jesu Christo, que
al grande desvergonçado,
à palos le he de matar.
Cresp. Pues aveis venido en valde;
porque pienso, que el Alcalde
no se los dexarà dàr.
Lop. Pues darselos, sin que dexe
darselos. *Cresp.* Mal lo veo,
ni que aya en el Mundo creo,
quien tan mal os aconseje:
Sabeis por què le prendiò?
Lop. No: Mas sea lo que fuere,
justicia la Parte espere
de mi, que tambien sè yo
degollar, si es necessario.
Cresp. Vos no debeis de alcançar,
señor, lo que en vn Lugar
es vn Alcalde Ordinario?
Lop. Serà mas de vn Villanote?
Cresp. Vn Villanote serà,
que si cabeçudo dà
en que ha de darle garrote;
por Dios se saldrà con ello.
Lop. No se saldrà tal, por Dios:
y si por ventura vos,
si sale, ò no, quereis verlo,
dezidme, en què parte vive?
Cresp. Bien cerca de aqui, señor.
Lop. Pues à dezirme venid
quien es el Alcalde. *Cresp.* Yo.
Lop. Voto à Dios, que lo sospecho!
Cr. Voto a Dios, como os lo he dicho.
Lop. Pues Crespo, lo dicho, dicho.
Cresp. Pues, señor, lo hecho, hecho.
Lop. Yo por el Preso he venido,
y à castigar esse excesso.
Cresp. Yo aqui le tengo yà preso,
por lo que aqui ha cometido.
Lop. Vos sabeis, que à servir passa
al Rey, y soy su Juez yo?
Cresp. Vos sabeis, que me robò
à mi hija de mi Casa?
Lop. Vos sabeis, que mi valor
dueño de esta Causa ha sido?
Cresp. Vos sabeis, como atrevido
robò

robò en vn Monte mi honor?
Lop. Vos sabeis quanto prefiere
el Cargo que he governado?
Cresp. Vos sabeis, que le he rogado
con la paz, y no la quiere?
L. Que os entrais, muy bien se arguye,
en otra jurisdicion.
Cresp. El se me entrò en mi opinion,
sin ser jurisdicion suya.
Lop. Yo sabrè satisfacer,
obligandome à la paga.
Cresp. Jamàs pedì à nadie, que haga
lo que yo me puedo hazer.
Lop. Yo me he de llevar el Preso,
yà estoy en ello empeñado.
Cresp. Ya por acà he sustanciado
el Processo. *Lop* Què es Processo?
Cresp. Vnos pliegos de papel,
que voy juntando, en razon
de hazer la averiguacion
de la Causa. *Lop.* Irè por èl
à la Carcel. *Cresp.* No embarazo
que vais; solo se repare,
que ay orden, que al que llegare
le dèn vn arcabuzazo.
Lop. Como à essas valas estoy
enseñado yo à esperar;
mas no se ha de aventurar
nada en esta accion de oy.
Ola, Soldado, id bolando,
y à todas las Compañias,
que aloxadas estos dias
han estado, y vàn marchando,
dezid, que bien ordenadas
lleguen aqui en Esquadrones,
con valas en los Cañones,
y con las Cuerdas caladas.
Sold. 1. No fue menester llamar
la Gente, que aviendo oìdo
aquesto que ha sucedido,
se han entrado en el Lugar.
Lop. Pues voto a Dios, que he de vèr,
si me dan el Preso, o no.
Cresp. Pues voto a Dios, que antes yo
harè lo que se ha de hazer. *Entrase.*
Tocan Caxas, y dizen dentro.
Lop. Esta es la Carcel, Soldados,
adonde esta el Capitan,
fuego os le darè, al momento
poned fuego, y la abrasad;
y si se pone en defensa
el Lugar, todo el Lugar.
Esc. Yà, aunque rompan la Carcel
no le daràn libertad.
Lop. Mueran aquestos Villanos.
C. Què mueran? Pues què no ay mas?
Lop. Socorro les ha venido;
romped la Carcel, llegad;
romped la puerta.
Sale el Rey, todos se descubren, y D. Lope.
Rey. Què es esto?
pues de esta manera estais
viniendo yo? *Lop* Esta es, señor,
la mayor temeridad
de vn Villano, que viò el Mundo,
y vive Dios, que à no entrar
en el Lugar tan apriessa,
señor, Vuestra Magestad,
que avia de hallar luminarias
puestas por todo el Lugar.
Rey. Què ha sucedido? *Lop.* Vn Alcalde
ha prendido vn Capitan,
y viniendo yo por èl,
no le quieren entregar.
Rey. Quien es el Alcalde? *Cresp.* Yo.
Rey. Y què disculpa me dais?
Cresp. Este Processo, en que bien
probado el delito està,
digno de Muerte, por ser
vna Doncella robar,
forçarla en vn despoblado,
y no quererse casar
con ella, aviendo su padre
rogadole con la paz.
Lop Este es el Alcalde, y es
su padre. *Cresp.* No importa, en tal
caso; porque si vn estraño
se viniera à ajusticiar,
no avia de hazer justicia?
Si: Pues què mas se me da
hazer por mi hija lo mismo,
que hiziera por los ocuas?
Fuera, de que como he preso
vn Hijo mio, es verdad,
que no escusarà à mi hija,
pues era la sangre igual.
Mirele, si està bien hecha

la Causa, miren si ay
quien diga, que yo aya hecho
en ella alguna maldad;
si he inducido algun Testigo;
si està algo escrito de mas
de lo que he dicho, y entonces
me dèn muerte. *Rey.* Bien està
substanciado; pero vos
no teneis autoridad
de executar la Sentencia,
que toca à otro Tribunal:
Allà ay Justicia, y assi
remitid el Preso. *Cresp.* Mal
podrè, señor, remitirle;
porque como por acà
no ay mas que vna sola Audiencia,
qualquier Sentencia que ay
la executa ella, y assi,
esta executada yà.
Rey. Què dezis? *Cresp.* Sino creeis,
que es esto, señor, verdad,
bolved los ojos, y vedlo;
aquesse es el Capitan.
Aparece dado garrote en vna silla el Capitan.
Rey. Pues como assi os atrevisteis?
Cresp. Vos aveis dicho, que està
bien dada aquesta Sentencia:
Luego esto no està hecho mal?
Rey. El Consejo no supiera
la Sentencia executar?
Cresp. Toda la Justicia vuestra
es solo vn Cuerpo no mas;
si este tiene muchas manos,
dezid, què mas se me dà
matar con aquesta vn hombre,
que estotra avia de matar?
Y què importa errar lo menos,
quien acertò lo demàs?
Rey. Pues ya que aquesto es assi;
por què como à Capitan,
y Cavallero, no le hizisteis
degollar? *Cresp.* Esso dudais?
Señor, como los Hidalgos
viven tambien por acà,
el Verdugo que tenemos
no ha aprendido à degollar;
y esta es querella del Muerto,
que toca à su autoridad,
y hasta que èl mismo se quexe,
no les toca à los demàs.
Rey. Don Lope, aquesto yà es hecho;
bien dada la muerte està,
que no importa errar lo menos,
quien acertò lo demàs.
Aqui no quede Soldado
ninguno, y hazed marchar
con brevedad, que me importa
llegar presto à Portugal.
Vos por Alcalde Perpetuo
de aquesta Villa os quedad. *Vase.*
Cresp. Solo vos à la Justicia
tanto supierais honrar.
Lop. Agradeced al buen tiempo,
que llegò su Magestad.
Cresp. Par Dios, aunque no llegàra
no tenia remedio ya.
Lop. No fuera mejor hablarme,
dando el Preso, y remediar
el honor de vuestra hija?
Cresp. Vn Convento tiene yà
elegido, y tiene Esposo,
que no mira en calidad.
Lop. Pues dadme los demàs Presos.
Cresp. Al momento los sacad. *Salen.*
Lop. Vuestro hijo falta, porque
siendo mi Soldado yo,
no ha de quedar preso. *Cr.* Quiero
tambien, señor, castigar
el desacato que tuvo
de herir à su Capitan,
que aunque es verdad, que su honor
à esto le pudo obligar,
de otra manera pudiera.
Lop. Pedro Crespo, bien està,
llamadle. *Cresp.* Yà èl està aqui.
Sale Juan. Las plantas, señor, me dad,
que a ser vuestro Esclavo irè.
Reb. Yo no pienso yà cantar
en mi vida. *Chisp.* Pues yo si,
quantas cosas à mirar
llegue el passado instrumento.
Cresp. Con que fin el Autor dà
a esta Historia verdadera;
los defectos perdonad.

F I N.